

Tierra y Libertad



Barcelona, 7 de octubre de 1932

Semanario Anarquista

Año III :: Número 84 :: 15 CENTIMOS

Trabajadores: el Capitalismo y el Estado generan la miseria y el hambre; combatidlos como vuestros más peligrosos enemigos

Los farsantes en la palestra

Todavía se sigue explotando cínicamente el infantilismo de la masa; su buena fe y su ignorancia sigue a merced de los impostores de todas las fracciones políticas. Los chovinistas ambiciosos siguen mostrando por todos los despachos ofendidos y asaltando los Ayuntamientos con sus notables habilidades que podemos decir que los conspicuos parlamentarios más que políticos son eminentes jugadores, maestros en el escamoteo, eminentes equilibristas que están mil veces por la maroma estatal con el mismo estado de ánimo que la primera vez, con la misma impudicia y agilidad. Esa chusma no usa los nombres de Teddy, Pompolfo o Toni. Se llaman simplemente agrarios, separatistas, progresistas, derechistas, radicales, "esquerrenos", fede-

ralistas y socialistas todos ellos enrolados a diversos partidos, sin fuerza ni prestigio que quieren conquistar el Poder con las mismas intrigas, con las mismas promesas y milas artes que los partidos más reaccionarios de la Monarquía. Cada uno de esos partidos tiene su jefe que es siempre el más intrigante, el que reúne mayor grado de impudicia y posee un carácter especial para el manejo del látigo gubernamental. Además del jefe cada uno de esas inundadas camarillas tiene una excelente colección de subjesos. Jefes y subjesos se erigen "per se" en caudillos - "condottieris" de la oportunidad y del embrollo - y por capricho de ellos mismos, escudados tras el parapeto de una hedionda democra-

cia, determinan en la voluntad popular. Todos se dicen redentores, y se presentan a la masa esquinada como una especie de San Jorge. Próximo el torneo electoral que celebrará en Cataluña, empezarán a movilizarse, con actitud insospechada, todas esas jefaturas. Se afilan las uñas con vistas a la más eficaz rapacidad. Se alzan las voces con tonos conmovedores, profundos y con una grandilocuencia hipérbicamente emocional. Los de la derecha, de la izquierda y del centro, los de arriba y los de abajo van a ofrecer ya hasta la propia vida. Se entregan en cuerpo y alma a la angustia causa del pueblo. Ellos mismos se hacen los patéticos y se dicen - ¡corrompida turba de corruptores! - los hombres que Cataluña necesita para su limpieza y esplendor. Y suenan las voces engoladas: "Porque nosotros daremos..." "Porque nosotros vamos a hacer..." "Con la mano puesta sobre el corazón prometemos que ba-

jarán las substancias y que la tierra será..." Así atronarán el espacio en las tribunas los caudillos que se disputarán con los peculíes y nefandas armas de la política, tras ese biombillo llamado Estatuto que oculta los más indecorosos los del Gobierno de Cataluña. subterfugios, los principales pueros. Y por todas partes durante unos días los jefes y los subjesos y los serrolles que tienen "enchufes" que agradecer, llamarán con voces tralacioneras: "Nosotros, los hombres de la "Esquertera" venimos a sacrificarnos una vez más..." "Nosotros, los de la derecha, en nombre de Cristo, gobernaremos como Dios manda" y de esa forma seguirán los caudillos de todo juez militando innoblemente, levantando, en actitud de dar, la misma sinistral mano que más tarde firmará, en contubernio criminal con el capitalismo, la orden de deportar, encarcelar y asesinar a los trabajadores que protesten de su perra existencia.

Una Dictadura ejercida por ladrones y asesinos profesionales

El exotismo africano, base del analfabetismo en Cuba; es a no dudarlo la causa principal, de atraso de este pueblo, y que pudiera ser uno de los más adelantados de la América latina. Pero estudiando su psicología desde el punto de vista cultural, se llega de una manera inequívoca, a encontrar la causa principal del atraso de este pueblo y que aún marcha casi a la cola de muchos de la América. Hay que anotar como dato importante a este respecto, que los esclavistas introdujeron en Cuba en los dos últimos siglos al pie de quinientos mil esclavos negros, traídos del África y de distintas tribus salvajes de los que poblaban ese continente. Teniendo en cuenta la desaparición total, de los indígenas cubanos por los conquistadores, llegamos a la conclusión, de que los esclavos negros han dejado una gran descendencia y que es la que hoy compone una gran mayoría de la población cubana. Oriundos de aquellos negros africanos, estos siguen los ritos de sus progenitores; ritos como el "añañiguismo" y la brujería, ambos basados en el crimen más repugnante, y no obstante son tolerados por las autoridades republicanas.

De ahí esos cantos exóticos llenos de palabras que sólo aquel que haya vivido entre el pueblo bajo comprende, si no se queda a medias, como sucede en la mayoría de los casos. Por otra parte, el idioma castellano es atropellado de una manera lastimosa, al extremo de no entenderse la mayoría de las palabras; cosa que no sucede en los demás pueblos de habla española. Si las sociedades culturales no toman medidas en este asunto, muy pronto el pueblo de Cuba será concebido como un pueblo de cafres; pues así es como a ciencia y paciencia de los llamados a velar por la cultura del pueblo, permiten que por medio del radio se transmita al exterior ese canto obscenamente llamado "Son" con su ritmo extravagante y exótico, lleno de una fraseología soez y desvergonzada, y que tanto gusta a la plebe.

El radio, que pudiera ser el más poderoso difusor de la cultura en todas sus manifestaciones, aquí resulta lo contrario; aquí en Cuba sirve para intensificar más la incultura en el pueblo, una prueba de ello es la que nos dan los niños en las calles, batiendo el indigno "Son", moviendo las nárgas de un lado para otro, y haciendo gestificaciones, como si estuvieran bajo los efectos de un paroxismo voluptuoso, y todo esto desvergonzadamente, es exhibido en plena calle, a la vista de los transeúntes, algunos de los cuales gustan de tan bochornoso espectáculo.

El fealdismo está tan arraigado en el pueblo de Cuba, que ha llegado a dominar al dictador y a muchos de su camarilla. Es del dominio público, que en el Palacio junto a Machado hay un negro brujo, que hace de sintonía de éste, y quien obedece ciegamente al dictador. Esto servirá para formarse una idea de la capacidad del tirano de Cuba; pues no tiene lo que pudieran llamar una rudimentaria cultura. Y así es el hombre que hoy rige los destinos de este pueblo, ferviente admirador como él, del fealdismo africano, y por eso cree con una fe ciega, que Machado no será echado del poder, porque hay, a su cruz entender, un poder superior que lo impide, y esos que tal cosa creen, son los defensores de la tiranía y sus secuaces.

Por otra parte, en Cuba hoy se encuentran abandonados todos los departamentos del Estado, y sólo se nota un poco de movimiento en aquellos lugares donde el dictador ha adquirido alguna propiedad después del año 1925 que escogió el poder. Y para dar una idea de la espantosa miseria en que se encuentra el pueblo cubano, basta decir que los cientos de indígenas que en su mayoría la componen mujeres y niños famélicos, duermen bajo los portales de la capital habanera. Estos infelices son ametrallados sin conciencia, en horas de la madrugada, cuando se hallan entregados al sueño, no respetando sus nevados, ni su condición, ni su estado. Estos asesinatos en masa, son llevados a cabo, por la "Patria" compuesta por gente de la peor calidad, ampones sacados de presidio, asesinos de profesión, ladrones de oficio, a cuyo frente se encuentra el comandante Arsenio Ortiz, millarito que tuvo a su cargo la superintendencia de Santiago de Cuba, hasta que fue relevado del cargo, por la protesta del Presidente de la Audiencia, y el juez de dicho lugar, por los numerosos crímenes cometidos por este monstruo y su hijo, a quien llevaba como compañero de fechorías.

Y este asesinato, es hoy quien dispone de las vidas de los ciudadanos de este pueblo, habiendo sucedido en el cargo al no menos tristemente célebre capitán Cubo de triste recordación para el pueblo cubano, a quien hubo un intento de aplicarle la "ley del talión" como medida de defensa de nuestras vidas. En las altas esferas también hay muchos ampones que dirigen esos crímenes, pero que no dan la cara por temer a ser descubiertos, pero son demasiado conocidos para que no se les tenga en cuenta a la hora de la justicia.

Una de esas figuras que más se destacan, entre estas, es el italiano aventurero Oreste Ferrara, por ser el consejero más aleccionado por el dictador, y a quien se puede decir que se debe la encarnizada reacción, que hoy padecemos.

Por otro lado estamos sobre un volcán próximo a estallar, y esto no es ignorado por el gobierno y su camarilla, quienes toman toda clase de precauciones al efecto, pero que no es óbice para que haya recordado más sus ansias de sangre en todos los sectores, y principalmente, entre sus más destacados combatientes.

No obstante la oposición no cesa de desplegar sus actividades ante el tirano y sus subjesos, que no cesan de asesinar por la espalda a todos los que a ellos se les antoja. Sólo así hemos podido sobrevivir a este vendaval de sangre, defendiendo nuestras vidas de una muerte segura, en manos de este criminal repugnante, y aún seguiremos defendiéndonlo, hasta ver si cuando el tiempo, esto es, si no somos arrastrados por la vorágine que se aproxima.

Dr. LUIS D. SANDALUCES

La Habana, 10-9-32.

SOLUCIONANDO...



Ante la trágica perspectiva que presenta el paro forzoso y como natural corolario el hambre, los viles taumaturgos de la política republicana no hallan otra solución que la burla infame y descarada. Cuanto más grande es la necesidad del proletariado español, contra mayores y más insistentes son los desenos y privaciones de la clase obrera y campesina, mayor es el escarnio que tienen que soportar los trabajadores por parte de las turbas vampíricas que pretenden gobernar a este atribulado país. No había bastante con el bestial despotismo de Maura chico y de ese gran farsante que se llama Casares Quiroga, sino que cada día los manipuladores del Poder levantan nuevas calamidades, calamidades que siempre redundan en beneficio de la burguesía. En el transcurso de los trabajos parlamentarios se han cometido inconcebibles ignominias y ha corrido la sangre de los tra-

abajadores de la ciudad y la de los del campo con extraordinaria abundancia. Burla burlando se hizo una Constitución que fue un escandaloso plagio de la de Weimar y de la monarquía española. Burla burlando se atentó mil veces contra la dignidad de los ciudadanos españoles y contra la libertad del proletariado. Entre cosas de los años agrarios y dentelladas de los jabalíes democráticos se elaboraron pestilentes pastes como son la reforma agraria, la ley del 8 de abril y el incomparable Estatuto. Y en el transcurso de los debates para la aprobación de todas esas infamias, de esas oprobiosas trabas puestas a las aspiraciones revolucionarias de la clase obrera, se realizaron innumerables banquetes. Comían y bebían como si fueran comiendo y bebiendo a la "salud" de los "muertos de hambre" y a la de los que cayeron asesinados por las batallas de los gendarmes.

Nada importa a Largo Caballero que el Universo quede poblado de obreros sin trabajo. Como enemigo de los trabajadores le trae eso sin cuidado. Menos le importa al belicoso Aznárez que los expoliados falanques de proletarios del campo y de la ciudad mueran de inanición. Tres píos se le da a Nació que en los hogares de los trabajadores penetre el hambre con su dramática y repugnante osamenta. La clase productora -- según la clásica opinión de ellos -- ha nacido para pasar por los más horrores "via crucis". ¿Cómo puede concebirse un régimen como este sin hambrientos, sin gentes mal vestidas y sin perdidosos? Esos políticos que comen en privado y en público a costa de los obreros y campesinos, son los firmes puntales de esta sociedad corrompida. Necesitan para sostener el imperio de la burguesía la existencia de las desdichas de la masa, el hambre y la explotación del proletariado.

Es por eso que gozosos y creídos en la eternidad de su fuerza comen con cinico desgarro en público y en privado. Organizan banquetes de quince duros el cubierto y entre bocado y bocado, pensando en el ejercicio y en los guardias de asalto ya germanizados con sus flamantes cascos de acero, que les defienden, los políticos comilones pronostican que este mundo es un "fandango" y el que no lo halla es un tonfo" y ellos patentizan que el baile ha de continuar por los siglos de los siglos.

Al final del banquete los políticos eructan, satisfechos, sacrificándose una vez más por la invicta Hispania, mientras en cualquier hogar hay una familia que desfallece de hambre.

Pero, ¿qué importa el hambre de los trabajadores en tanto los farsantes de la política comen opazamente y tienen cada día la cartera de billetes de banco?

EJEMPLOS

Hemos leído hace poco un libro que relata episodios reales de la revolución rusa. En él hemos encontrado párrafos de gran valor. Anotamos unos referentes a la actitud del proletariado contra la Okhrana que fue en tiempo del imperio zarista como la policía monárquica española en tiempo de la monarquía y de la República. Cuando al después de la revolución social que se avecina tendremos que escribir cosas parecidas a las que siguen, copiadlas de "La Rusia Negra", de Worski. Se las brin-

damos a los opresores de la masa obrera y campesina. "La cárcel de Kresty ha sido tomada y pasados a cuchillo los carceleros, jefes y perversos. La fortaleza de Pedro y Pablo se ha rendido. El palacio de Justicia arde por los cuatro costados. Las comisarías arden también y los confidentes, los comisarios venales y sin piedad, sin piedad han sido col-

gados, lo propio que los de la secreta". "De todos los que escapaban las comisarías, no quedó sino solo una vida. Todos los "farsanes" (policías) que no se escondieron o que no escaparon al campo, fueron muertos aquella tarde y durante los días siguientes". "Sí, todos aquellos hombres que a tantos otros condenaron a muerte sin previo proceso, todos aquellos ministros que se burlaron de

las leyes escritas y de las leyes naturales para no atender más que a las de su capricho y de su voluntad extravariada, han de morir para pagar sus crímenes: así una vez más se cumple la "ley del Talión": ojo por ojo, diente por diente. Morirán: pero después de haber pasado en las cárceles, después de saber el efecto que producen en el cuerpo y en el espíritu el hambre y la suciedad asquerosa, el abandono y el odio que no perdona. Morirán acorralados como las fieras, a manos de un ejército de proletarios vengadores".

Tierra y Libertad



Redacción y Administración:

CALLE UNION, NUM. 19, 2.^o
BARCELONA

de paquetes y suscripciones
PORTUGAL y AMERICAS
de 25 ejemplares, 2'75 ptas.
de 11 céntimos ejemplar
Trimestre 2'— ptas.

EXTRANJERO
Paquete 20 ejemplares, 3'— ptas.
Trimestre 3'50 ptas.
No servimos suscripciones si no se pagan por adelantado

España, oprimida y encadenada

La voluntad del proletariado español está sujeta con los más fuertes lazos dictatoriales. - Las cárceles españolas están llenas de trabajadores que se oponen al fascismo de Azaña - Largo Caballero

El proceso de la Cárcel

La Razón de la Justicia contra la Injusticia Judicial

Dedicatoria a Oriol Anguera de Sojo: Quien no ha sufrido los azotes de la Injusticia Judicial, no sabe comprender la perversidad cruel de la Infamia de su obra.

Al coger la pluma tengo que dominar la indignación que me embarga para expresarme con absoluta imparcialidad. Y es que me veo obligado a decir la verdad sin vacilaciones ni titubeos. Tal vez molestará a alguien que la diga, algún que, desgraciadamente, tendrá cualidades de cobarde o dictador, antes que la asusta la incontrastable expresión de la claridad y la certeza que los acusa, y temblan cuando no pueden impedir su publicidad...

Escuchad. Por obra y maldad de una trama urdida entre varios malvados, dirigidos "ocultamente" por Rojas, director de la cárcel, y por Anguera de Sojo, gobernador civil entonces, algunos inocentes nos encontramos injustamente encerrados en el "proceso de la cárcel".

Presos gubernativos sin razón de justicia ni criterio de equidad, hubimos de declarar la huelga del hambre con pacíficas demostraciones para ver si así intervenía el duro corazón de las autoridades que, contra toda ley de licitud y de conciencia, nos habían encarcelado por el hecho de ser anarquistas y obreros conscientes. A los cinco días, en tal actitud, agotadas las fuerzas físicas e hacinados, nos sorprendió el suceso inesperado de la cárcel, cuyos promoters, entre otros, dirigían bien la obra, para dar motivos a una severa represión, concluyendo así los malignos propósitos y deseos de Anguera de Sojo, maniqueísta y Rojas, cobarde toquemosedades, que vieron causa delictiva para calificar aquel escándalo de sedición y, al mismo tiempo, ancho campo para involucrar en el proceso en cuestión a honrados trabajadores por pertenecer a la C. N. T., con el único plan de sepulturar en un pedestal, para cuyo fin y éxito se intenta celebrar el juicio en la cárcel, que sería el epítogo ignominioso de la Infamia... Infamia que la Confederación Nacional del Trabajo en concordia con la Federación Anarquista Ibérica, procurarán evitar, pese a quien pese y cueste lo que cueste. La ruta que sigue la Injusticia Judicial desvía del carril de lo cierto y lo equitativo, la vemos y la ve también una gran parte de la opinión pública. Distinguiendo, al propio tiempo, la enfática importancia que, maliciosamente, se da al suceso que nos ocupa para aporrear la atención de los hombres de justicia y conseguir que se le atienda con indiferencia, con la perversa intención de cometer la Infamia con las víctimas elegidas, inocentes que debían gozar de la inmunidad por razón de su inocencia y por derecho de su inocuidad. A tal fin se horrenita injusticia jamás conocida en los annales de la Historia y sin más justificación que satisfacer los vanos reaccionarios de unas autoridades, enemigas encarnizadas de los or-

Mientras la Audiencia de Barcelona esté usurpada por el siniestro Anguera de Sojo, las cárceles de Cataluña estarán llenas de trabajadores.

sinceros del pueblo, Manuel Damians, Guillermo Granados, Sanllago Iñbico, Olagaray, Jiménez y Ruiz Berlanga, como los demás procesados deben ser puestos inmediatamente en libertad. Queremos la libertad de todos ellos ¡Si libertad para nuestros camaradas inocentes!

La razón de la Justicia impone el consecuente y rápido decreto de nuestra libertad el día del Juicio.

N. de R. - El precedente artículo fue entregado en esta redacción cuando ya había entrado en máquina el número anterior. Lamentamos de veras el no haberlo podido publicar a su debido tiempo, pero no obstante lo hacemos ahora con el propósito de dar a conocer - si es que el señor censor no lo suspenso - las atrocidades que con los compañeros encartados en,

Libres de las garras de un nuevo Nerón

EN EL PENAL DEL PUERTO DE SANTA MARIA SE ATORANTA A LOS CAUTIVOS TAN BARRABARANAMENTE QUE ALGUNOS INTENTAN SUICIDARSE Y OTROS SE VUELVEN LOCOS. LA JUSTICIA ESTA EN MANOS DE UN MODERNO "SANTO OFICIO". EL COMPANERO JOSE EINA LLEVA MAS DE TRES MESES EN CELDA A REGIMEN DE PAN Y AGUA.

Ha llegado por fin el ansiado traslado que tanto tiempo esperé y, con su llegada, he logrado salir del Penal del Puerto de Santa María aunque con dirección a otra cárcel; no importa, estoy muy contento, dejado a mi espalda al hombre desplazado que sufría de ventosidad, contra sus semejantes, martiriza, aplaca y tortura diariamente, a los que hasta hoy fueron mis compañeros de prisión. Al nuevo Nerón no le queda que hacer en el Puerto otra cosa que asemejarse en crueldad y perfidia al emperador romano, que hizo enviar las celdas donde sufrían horriblemente los hombres que luchan sin cesar por la libertad del pueblo español; hombres, que encerraron en "este matadero humano" por defender en la calle unos derechos que les pertenecen y que el pulpo capitalista ayudado por los hombres que el pueblo trabajador encuentran hasta hacerles llegar al punto de la política llamado poder, traicionaron su programa y aprietan sin piedad sus tentáculos de acero para ahogar los gritos que diariamente entona un pueblo hambriento de libertad, Justicia, pan y trabajo.

Al ascender al tren que ha de llevarme a Sevilla acompañado de dos civiles austeros, miro por última vez el recinto tético del Penal y mis lágrimas ruedan por las mejillas en recuerdo de mis desgraciados compañeros que dentro de dicho edificio sufren de continuo el martirio implacable de que los hacen objeto unos carceleros sin sentimientos humanos y ajenos de toda piedad para defender un pan que debieran ganar sin necesidad de matar lentamente a hombres, que con mucha más dignidad que ellos, se encuentran a merced de sus garras por defender un Ideal que está impregnado de amor hacia toda la humanidad. El tren se ha puesto en marcha, doy un adiós con el pensamiento a mis compañeros, y ante mi vista, cual una visión, pasan los hechos

Hacia la revolución social

¡En marcha..!

Todos declinamos repetidas veces, en todos los tonos, desde nuestra prensa, desde nuestras tribunas, en la casa, en el café, en el taller, la fábrica, y el campo, que vamos a pasos agigantados hacia la Revolución Social, que vivimos unos momentos revolucionarios, que el Comunismo libertario es un imperativo de la necesidad, que el capitalismo se hunde, que los Estados fracasan por el peso de sus propios defectos y que en España no hay más potencialidad, no hay más valor positivo que la C. N. T. y la F. A. I., hermanas en idealidad, en luchas y en sacrificios.

Todo esto es verdad, pero no es menos cierto que podíamos ir aún más aprisa hacia ese amado objetivo que perseguimos, podíamos alargar más los pasos para llegar al límite que deseamos, podíamos haber llegado ya. Parece ser que los mismos gobernantes con sus errores hacen venir la Revolución hacia nosotros a mayor velocidad que nosotros vamos hacia ella. Es decir que los que no quieren la Revolución son más revolucionarios, prácticamente que nosotros.

Y todo es porque se confía demasiado en los comités, se estudia muy despacio el problema revolucionario, se abusa de Congresos y plenos, nos embriagamos de federalismo. Y mientras tanto las oportunidades pasan, los militantes caen y los trabajadores siguen sufriendo el tormento del hambre y de la miseria. El campo espera que el golpe parta de la ciudad. La ciudad espera que se inicie en el campo. A los trabajadores conscientes les falta decisión y a los decididos, convicción. Lo cierto es que los días pasan y no se hace nada, o muy poco, comparado con lo que necesitamos hacer en las circunstancias excepcionales en que estamos en España.

Jamás un gobierno ha estado tan desprestigiado, tan fracasado como el actual, con todo y ser republicano. Nunca la C. N. T. ha tenido un movimiento libre tan considerable en calidad y cantidad. Jamás los anarquistas tuvieron la influencia que hoy tenemos. El ambiente subversivo se manifiesta por todas partes, en todos los momentos. ¿Qué hacemos, pues?

Ya se ha discutido bastante el Comunismo Libertario. Ya se ha perdido demasiado tiempo tratando de nomos y proyectos para mañana. Lo que necesitamos es llegar a ese mañana esplendoroso. En lugar de teorizar, practicar. La acción debe sustituir a la palabra. ¡Basta de palabrería! ¡En marcha! Los teóricos que no se sientan capaces de luchar en la calle, de empuñar la pistola, de manejar el fusil, de arrojarse la bomba, de asaltar el cuartel del enemigo, que se aparten de nosotros ahora! que se encierren en sus casas "adorando a la diosa Acracia". Los viejos que siempre nos fastidian con la monserga de su experiencia (que nos deben enseñar), la Revolución no necesita de unos ni de otros, necesita revolucionarios de obra, no de palabras, necesita de la juventud dinámica, de esa formidable juventud pictórica de vida y de esperanzas que anhela vivir libre y que quiere adelantar la Revolución. La juventud fue siempre revolucionaria. Ha sido el alma Mater de todas las revoluciones, y ella será quien liberará a España de todos los yugos y cadenas, plasmando en realidad ese Ideal tan bello y tan

Todos los delitos de la policía monárquica han venido a parar a Barcelona: De esto se deduce el por qué son constantemente asaltados centros de la C. N. T. y detenidos los obreros anarquistas.